



# **Observatorio de las Ideas**

REVISTA DE IDEAS

EJEMPLAR EDITADO PARA

**Cortesía del Editor**

**Nº67 - OCTUBRE 2018**



---

DIRECTOR

**Andrés Ortega**

---

CONSEJO ASESOR

**Antón Costas**

**Guillermo de la Dehesa**

**Javier Nadal**

**Ana Palacio**

**Ignacio Pérez de Arriaga**

**Manuel Pimentel**

**Josep Piqué**

**Narcís Serra**

**Pedro Solbes**

**Juan Tapia**

---

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN

**Gloria Álvarez**

**José Balsa**

**Manuel Cebrián**

**Jordi Domènech**

**Xavier Massa**

**Ángel Pascual-Ramsay**

**Francesc Trillas**

---

EDITA

**Observatorio de Ideas S.L.**

CONSEJERO DELEGADO

**Daniel Fernández**

---



La demografía, la automatización y la desigualdad –temas de nuestro tiempo– son tres fuerzas que, juntas, tienen el potencial de cambiar nuestro mundo en la próxima década y más allá. Según el Grupo de Tendencias Macro de la consultora Bain, su combinación podría generar una disrupción económica mayor de la que hemos vivido en los últimos sesenta años. Ante ello, empresas y trabajadores han de espabilar. Se requerirá un mayor protagonismo del Estado. Éste es el primer análisis que aportamos, de la pluma (es un decir en estos tiempos de digitalización) de Cecilia Castaño.

Dos libros llaman la atención. El primero, del brillante Robert Reich, secretario de Trabajo con Bill Clinton y profesor en la Universidad de Berkeley, reflexiona sobre la necesidad de recuperar la idea de bien común en esta etapa del capitalismo. Aunque centrado en EE UU, tiene una lectura europea y global. Como segunda reseña, acudimos al libro de Peter Temin sobre la peligrosa evanescencia de la clase media en una economía dualizada.

El primer resumen de ideas más cortas versa sobre cómo las empresas, aunque se estén adaptando, deben cambiar mucho más para adaptarse al entorno digital. Una dimensión que tiene que ver con lo anterior son los cambios empresariales que supone la introducción de la inteligencia artificial. En tercer lugar, se aborda el impacto desigual, entre mujeres y hombres, de la tercerización del mercado de trabajo.

Espero que estas ideas despierten su interés y le descubran algo nuevo.

Con mis mejores saludos,

**Andrés Ortega**

*Director*





---

## DEMOGRAFÍA, AUTOMATIZACIÓN Y DESIGUALDAD: UNA COMBINACIÓN PELIGROSA

ARTÍCULO ORIGINAL: **Karen Harris, Austin Kimson y Andrew Schwedel** (Macrotrends Group, Bain & Company).

RESUMEN Y COMENTARIO: **Cecilia Castaño Collado**.

**SÍNTESIS:** *En la próxima década el impacto conjunto de la demografía, la automatización de los servicios y las desigualdades de ingresos limitará el crecimiento económico global, con una disrupción económica especialmente importante.*

Las empresas han de mejorar su capacidad de afrontar dificultades invirtiendo en innovación a largo plazo; los trabajadores, mejorar sus cualificaciones. Un mayor protagonismo del Estado contribuirá a contrarrestar los desequilibrios.

### | LIBROS |

EL BIEN COMÚN. *The Common Good*, de **Robert B. Reich**.

LA EVANESCENTE CLASE MEDIA. *The Vanishing Middle Class: Prejudice and Power in a Dual Economy*, de **Peter Temin**.

### | OTRAS IDEAS DE INTERÉS |

LA DIFÍCIL TRANSFORMACIÓN DIGITAL. **Gerald C. Kane, Doug Palmer, Anh Nguyen Phillips, David Kiron y Natasha Buckle**. *Las organizaciones progresan digitalmente, pero necesitan cambiar para adaptarse al entorno digital.*

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL CAMBIA LA ESTRUCTURA EMPRESARIAL. **Hal Varian**.

*El aprendizaje computacional introduce cambios en el comportamiento de las empresas que obligan a reconsiderar sus formas de competir y cooperar.*

COSTES Y BENEFICIOS ASIMÉTRICOS DE LA TERCIARIZACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO. **Greg Kaplan y Sam Schulhofer-Wohl**. *La terciarización de la economía parece aumentar el grado de estrés e insatisfacción más en los hombres que en las mujeres.*

# DEMOGRAFÍA, AUTOMATIZACIÓN Y DESIGUALDAD: UNA COMBINACIÓN PELIGROSA

■ **Publicación:** «Labor 2030: The Collision of Demographics, Automation and Inequality. The Business Environment Will Be More Volatile and Economic Swings More Extreme», *Bain Macro Trends*, 2018, Bain & Company, Boston. Descargable en <https://bit.ly/2PwKcmG>

■ **Karen Harris** es director general de Macrotrends Group en Nueva York (Bain & Company); **Austin Kimson** es director de Bain & Company en Dallas, y **Andrew Schwedel**, socio de Bain & Company en Nueva York.

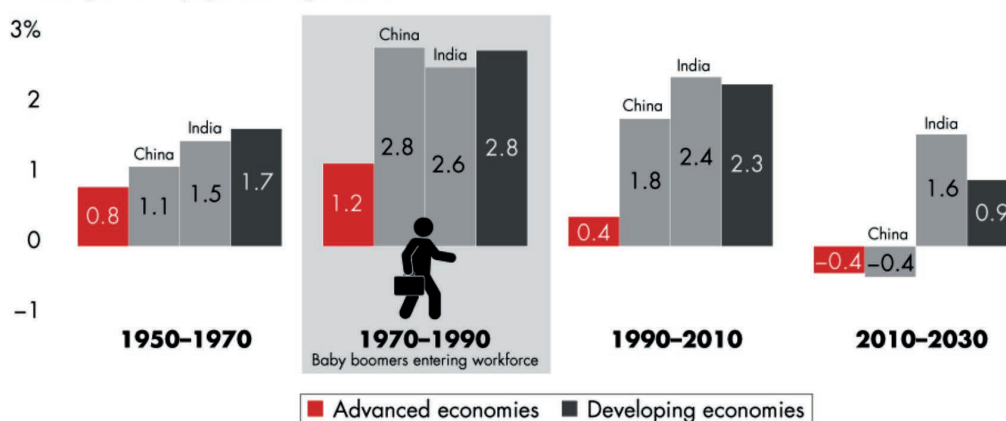
## LA IDEA

*Resumen: En la próxima década el impacto conjunto de la demografía, la automatización de los servicios y las desigualdades de ingresos limitará el crecimiento económico global. Las empresas han de mejorar su capacidad de afrontar dificultades invirtiendo en innovación a largo plazo; los trabajadores, mejorar sus cualificaciones. Un mayor protagonismo del Estado contribuirá a contrarrestar los desequilibrios.*

La era de la abundancia del trabajo parece haber llegado a su fin. Los factores que la alimentaban –las cohortes numerosas del *baby boom*, el aumento de la tasa de actividad de las mujeres y el crecimiento de la población en China e India– han llegado a su madurez y en la próxima década la población de más de 65 años crecerá más que la de 16-65 años en el conjunto de la OCDE.

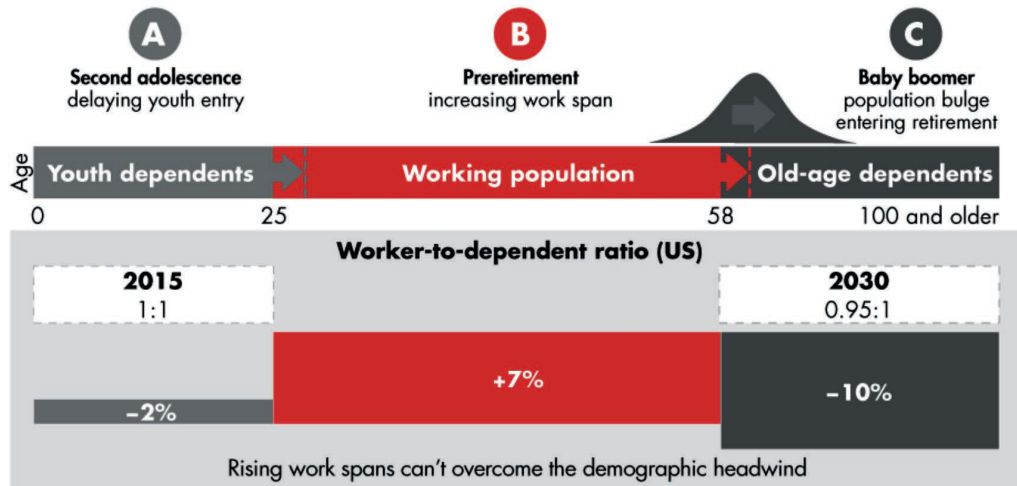
### ■ Baby boomers powered worldwide labor force growth in 1970s and 1980s, but this is slowing

Annual growth in population ages 25–54



Nota: Las economías avanzadas incluyen los siguientes países: Estados Unidos, Europa Occidental, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Japón. Las economías en desarrollo son el resto, excluyendo a las que la ONU califica como los menos desarrolladas.

■ Despite longer work spans, the relative size of the workforce will shrink to less than one worker per dependent by 2030



Sources: US Bureau of Labor Statistics; US Census Bureau; Bain Macro Trends Group analysis, 2017

Lo nuevo de esta fase de automatización acelerada de los servicios es que las «destrezas» de los artefactos y sistemas (robots, *cobots*, autómatas y sistemas de control) son muy superiores a las actuales, y sus precios son tan bajos que llegan a ser competitivos con los costes de la mano de obra. Todos estos avances transformarán la economía, particularmente el sector servicios, hasta ahora más difícil de automatizar, y permitirán a los países desarrollados reducir la brecha de costes con los países de bajos salarios.

Lo anterior afectará a distintos sectores de servicios de manera diferente. Los autores estiman incrementos de productividad del 30 % en una década –excepto en educación y salud–, que serán especialmente notables en servicios de restauración, comercio al por menor, transporte y almacenamiento, dependiendo de la velocidad del cambio.

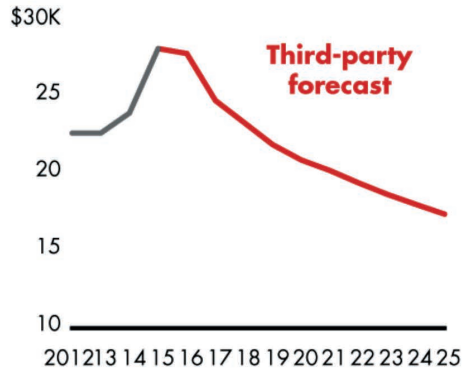
El incremento de la productividad resolvería la escasez de mano de obra, lo que posibilitaría mantener y aumentar la oferta de bienes y servicios. Sin embargo, crea otros problemas graves, como la sustitución de empleos, los salarios bajos o el paro estructural.

La automatización no sólo afecta a tareas de trabajo rutinarias y poco cualificadas, sino también a tareas muy bien pagadas consistentes en aplicar reglas para recopilar y analizar información gracias a algoritmos que escanean textos y procesan sentencias, seguros, créditos e hipotecas. También afecta a trabajos en las que hasta ahora el componente humano se consideraba imprescindible: los autores afirman que el bar de un crucero con cientos de clientes sedientos puede ser atendido por unos cuantos brazos robóticos que mezclan bebidas siguiendo instrucciones.

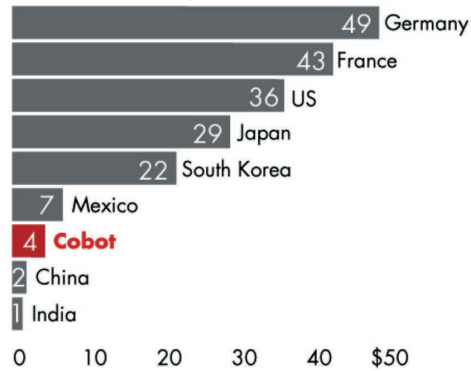
El impacto total de la automatización no será real hasta después de 2030, porque todavía habrá trabajo barato disponible en algunos sectores, pero los salarios serán mucho más bajos. El 80 % del trabajo se verá afectado por desplazamientos y/o reducciones salariales. En 2030 se necesitarán entre 20-25 % menos trabajadores (unos 30-40 millones de empleos en Estados Unidos).

## Next-generation robots are becoming cost competitive against developing-economy workers

Average selling price of a cobot (collaborative robot)



Average hourly cost of manufacturing workers by country vs. cobot, 2013

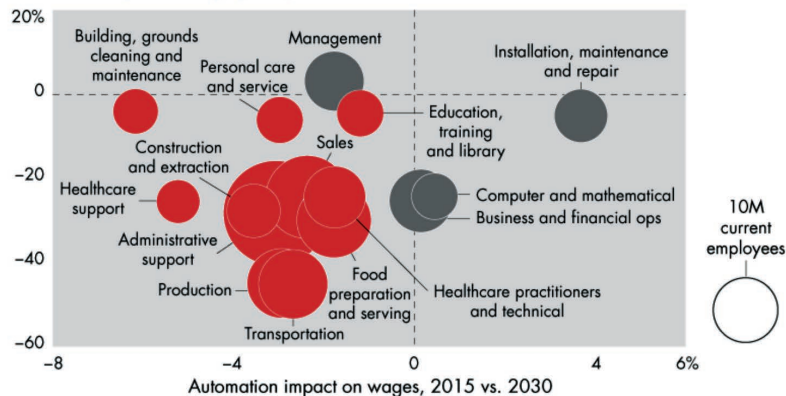


Notes: Hourly cost of cobots calculated using 6,300-hour warranty life that comes with the Baxter cobot; China and India data from 2012 and 2011, respectively  
Sources: Barclays Equity Research; Conference Board; Robotworx; Rethink Robotics; Bain Macro Trends Group analysis, 2017

Estos intensos procesos de cambio aumentan las desigualdades existentes y amenazan el crecimiento económico. El envejecimiento de la población incrementa la desigualdad porque las personas con mayores ingresos y educación viven y trabajan más años que los que tienen menos. La automatización, por su parte, reduce el empleo y los salarios, al tiempo que genera un paro estructural difícil de absorber. El grupo que más gana ahorra más que gasta; el resto, que gana poco, emplea todo su dinero en consumo. Así, la desigualdad de ingresos afecta negativamente al crecimiento al limitar el ascenso de la demanda efectiva frente al crecimiento de la oferta. Una elevada tasa de ahorro puede enmascarar temporalmente el recorte de la demanda efectiva gracias al crédito a la inversión y al consumo, pero si los retornos del capital son bajos o los créditos no se pagan, el crecimiento económico se detiene.

## Automation will affect 80% of workers through wage suppression and job loss

Automation impact on employment, 2015 vs. 2030



Notes: Seven smallest employment categories omitted (architecture and engineering; life, physical and social sciences; community and social service; legal; art, design, entertainment, sports and media; protective service); projections do not include baseline forecasts of employment and wage growth; wage impact weighted by current employment  
Sources: US Bureau of Labor Statistics; Bain Macro Trends Group analysis, 2017

Este escenario de automatización puede complicarse por conflictos geopolíticos y, sin duda, tampoco será fácil su aceptación social, tanto respecto a la pérdida de empleos, como a las preocupaciones por la libertad y la privacidad. Si, además, las necesidades de liquidez de los pensionistas llevan al rescate masivo de sus fondos, se podría provocar una crisis de las pensiones y financiera, particularmente en los países del euro, que no cuentan con amortiguadores fiscales y monetarios propios.

## COMENTARIO

---

Por **Cecilia Castaño Collado**, catedrática de Economía Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid.

*«En el caso español, la regulación actual del mercado de trabajo no constituye una base sólida para el crecimiento sostenido y a largo plazo de manera que sea posible hacer frente a futuras turbulencias».*

*«El envejecimiento de la población deprimirá el crecimiento de la oferta a medida que los trabajadores avancen hacia la jubilación, pero la automatización compensará con creces el déficit generando una mayor productividad. El potencial de crecimiento de la oferta se acelerará. Pero a medida que la automatización desplace a millones de trabajadores y la desigualdad crezca, nos enfrentaremos con un crecimiento limitado por la demanda».*

---

*«Hoy en día, un conjunto de brazos robóticos puede equipar por completo la barra del bar en un crucero lleno de huéspedes sedientos y mezclar bebidas según especificaciones. Dentro de unos años, esperamos que las continuas reducciones de costes constituyan un argumento comercial sólido para la automatización de muchas tareas en cocinas y bares de restaurantes».*

---

Este interesante trabajo analiza la confluencia de tres fuerzas claves de cambio en la próxima década –envejecimiento, automatización y desigualdad– que habitualmente se analizan de forma separada. Aquí se explora en qué medida sus efectos se refuerzan mutuamente o, por el contrario, se compensan entre sí.

La aproximación a las repercusiones de la automatización sobre el empleo no sólo considera los efectos posibles, que vienen dados por las características de la propia tecnología, sino también los probables, que están muy relacionados con las condiciones de los mercados locales. Finalmente, consideran también lo que sería deseable, lo que nos remite a la capacidad del Estado y la política para influir en los cambios.

El punto de partida es el análisis del potencial de automatización de los empleos de servicios con una metodología basada en el trabajo de Frey y Osborne, 2013 (ODLI n.º 10) con datos, asimismo, del US Bureau of Labor Statistics.

Una vez establecidas las posibilidades de automatización de ramas/ocupaciones, considera las probabilidades de ésta a partir de las características de los mercados de trabajo locales en relación con cuatro factores:

- 1) La escasez de empleos.
- 2) El impacto de la automatización sobre el coste total de productos y servicios.
- 3) Las probabilidades de que las empresas dediquen los ahorros de costes alternativamente a distribuir mayores beneficios, a pagar salarios más altos o a establecer precios más bajos.
- 4) El impacto de costes y precios más bajos sobre la demanda.

La resultante es que el 80 % del trabajo estaría afectado por desplazamientos y/o reducciones salariales. En total 2,5 millones menos de empleos anuales destruidos o no creados por la automatización (la transición de la agricultura a la industria supuso 700 000 empleos menos anuales, y de la industria a los servicios 800 000 menos)

Es necesario regresar a las políticas económicas y sociales. Los autores consideran probable que para finales de la década 2020 aumente la intervención del Estado en la economía en respuesta a las desigualdades y la debilidad de la demanda. Medidas como la renta básica universal, la subida de impuestos y de gasto en servicios sociales e infraestructuras públicas, bastante erosionadas por las políticas anteriores, deben ser estudiadas. Asimismo, ha de darse un nuevo impulso de regulación de la competencia para evitar el dominio de los mercados por los grandes conglomerados empresariales.

En el caso español, el escaso esfuerzo tecnológico e innovador de las empresas no favorece la inversión generalizada en automatización y en formación de la

mano de obra. El predominio de pymes y microempresas es propio de un modelo productivo caracterizado por un peso excesivo de actividades intensivas en mano de obra con bajos requerimientos de cualificación –construcción, comercio y hostelería–. La regulación actual del mercado de trabajo fomenta costes salariales muy bajos y beneficios elevados a corto plazo. No constituye, sin embargo, una base sólida para el crecimiento sostenido y a largo plazo de manera que sea posible hacer frente a futuras turbulencias.

Por lo que se refiere al comercio minorista, una de las actividades que más empleo concentra en nuestro país, asistimos a desplazamientos de empleo por la presión del comercio electrónico –grandes cadenas y Amazon– y la competencia de los mercadillos, con costes fijos mínimos.

En cuanto a hostelería y restauración, dada la abundancia de trabajo barato en condiciones laborales precarias, los costes de producción se mantienen en niveles muy bajos. El reducido tamaño medio de las unidades productivas no impulsa la utilización de dispositivos inteligentes que sustituyan trabajo humano. Además, es poco probable, dada la alta rotación empresarial y la escasa tradición del sector en inversiones orientadas a la innovación tecnológica y organizativa. Chiringuitos y terrazas parecen la oferta ideal para una demanda que, se diría, valora más el precio bajo que la calidad del producto o servicio. Siendo el turismo la principal actividad exportadora española, las características de estas ramas productivas merecen una reflexión aparte.

*«A pesar de que las innovaciones tecnológicas aumentarán la capacidad de producir bienes y servicios, la incapacidad para mantener una demanda efectiva puede, en última instancia, reducir el crecimiento».*

---

## EL BIEN COMÚN

---

**Robert B. Reich**, *The Common Good* («El bien común»), Penguin Random House, 2018, 208 págs.

Por **Eloi Serrano Robles**

Escribió Émile Zola en *Germinal* que «si la gente simplemente ama a los demás sólo un poco, pueden ser muy felices». La idea que el escritor francés trató de transmitir en su magna novela puede ser incorporada como hilo conductor del libro de Robert B. Reich *The Common Good*.

Reich, economista y profesor de Berkeley, entre 1993 y 1997 fue secretario de Trabajo en la Administración Clinton y formó parte del consejo asesor de transición del presidente Barack Obama en 2008. Observando su actividad política y repasando algunos de sus trabajos científicos y divulgativos, podemos observar que la preocupación principal de Reich se basa en analizar y tratar de dar respuesta a cómo corregir las imperfecciones del capitalismo que, dejado a su libre albedrío, socava la democracia misma porque genera pocos ganadores y muchos perdedores, lo que, a fuerza de destruir la cohesión social, debilita el poder de los gobiernos y la ciudadanía sobre las corporaciones, generando una espiral peligrosa, insostenible e injusta.

En *The Common Good*, Reich nos recuerda que vivimos en una colectividad. Y que no existe el bienestar individual si no está circunscrito dentro de un bienestar común. A pesar de la fuerza con que las élites se han confabulado para encargar a sus economistas neoliberales introducir una visión sesgada y parcial de las teorías neoclásicas en el discurso político conservador, el autor nos reclama recuperar el análisis heterodoxo como herramienta de diagnóstico y transformación.

Uno de los elementos característicos de la arquitectura occidental en los últimos cuarenta años, sobre todo desde el fin del keynesianismo con la crisis de los setenta y la posterior desorientación de la socialdemocracia, ha sido la naturalización de postulados de clara orientación neoliberal. Hasta hace no poco tiempo han carecido de una oposición firme, contundente e ilustrada que diera argumentos a agentes políticos, sociales y empresariales para la construcción de un modelo diferente e integrador.

Durante muchos años la interpretación neoliberal conservadora ha ido calando en el mundo académico, en la política y hasta en algunos de los valores característicos de nuestra sociedad. El individualismo, la competencia sobre la cooperación, la sobrevaloración del mundo empresarial sobre el político o el cultural, el desprecio del *mainstream* académico a todo aquello que pudiera poner en cuestión los postulados neoliberales, el desprestigio premeditado e intencionado de la política, la visión crematística de la economía, la satanización de los sindicatos, la regulación en cualquiera de sus formas y el retroceso de las ciencias de pensamiento son algunos ejemplos ilustrativos.

Dar importancia a una determinada interpretación de la economía y desprestigiar la política significa socavar el instrumento básico de equilibrio en la correlación de fuerzas entre el poder del dinero y la representación del conjunto de la sociedad. En los últimos años las desigualdades dentro de los países ricos se han incrementado. Stiglitz habla del sistema del 1 %, por el 1 %, para el 1 % («*of the 1 %, by the 1 %, for the 1 %*»), clara constatación de a qué intereses responde la difusión de una sabiduría convencional sobre las bondades de un determinado modelo económico y una sociedad con aversión a la regula-

ción. En el ámbito académico han surgido voces como la de Steve Keen, que ha articulado toda esta crítica a la ciencia económica en un libro riguroso titulado *La economía desmascarada*, donde acaba calificando a los economistas neoclásicos de fanáticos.

En Europa y en España también nos hemos visto envueltos por esa interpretación. Si bien es verdad que el modelo europeo ha sido, en lo práctico, menos permeable que el estadounidense, en nuestro país, por ejemplo, se podía oír a economistas afines (o con cargo gubernamental) a gobiernos progresistas argumentar que era «mejor dejar al mercado tranquilo». Este lema era visto como un signo de modernidad, no sólo en el discurso político, sino también en el análisis económico. Con la crisis de 2008, se demostró que dejar tranquilo al mercado suponía poner nerviosa a la mayoría de la población, que vio cómo la precariedad laboral, el incremento de las desigualdades, el endeudamiento con pérdida de patrimonio o los recortes sociales, entre otros factores, iban acompañados del rescate de aquellas instituciones cuya tranquilidad y supuesta eficiencia era ficticia.

La falta de una propuesta que recuperara conceptos y medidas supuestamente superadas que desencadenaban, para algunos, el fin de la historia, es de lo que trata el libro de Reich, y supone una aportación interesante y original. Su diagnóstico es sumamente brillante, tan revelador que en el análisis intuimos implícitamente las respuestas. Uno de esos elementos implícitos pasa por regenerar el contrato social. Recuperar la visión de la responsabilidad para con la sociedad tiene diferentes niveles: el individual, el social, el gubernamental, el empresarial y el político. La empatía social como herramienta básica de construcción. Las aspiraciones individuales en concordancia con la toma de conciencia de formar parte de una colectividad. A partir de la era industrial y con el nacimiento de la economía y la política moderna, el pensamiento social se ha ocupado de este asunto. Adam Smith, en la *Riqueza de las naciones*, abordó, entre otras muchas cosas, el individualismo como condición necesaria para llegar indirectamente al bienestar general de las sociedades a través del proceso de una mano invisible; aunque hay muchas interpretaciones sobre el pensamiento de Smith (algunas intencionadamente pervertidas), no es menos cierto que el pensador escocés también se preocupó por la interacción para con el bien común. De hecho, en *La teoría de los sentimientos morales* empieza por la exploración de todas las conductas humanas, en las cuales el egoísmo no parece desempeñar un papel determinante. Marx también abordó el asunto y expuso que «si el interés bien entendido es el principio de toda moral, conviene que el interés particular del hombre se confunda con el interés humano».

### **Los valores como clave**

Para Reich, el punto clave y esencial son los valores. Argumenta que el bien común consiste en compartir valores entre miembros de una sociedad, trabada y conectada, que asuman voluntariamente los ideales que pretenden alcanzar. Sostiene que, sin bien común, no hay sociedad, y que ese compromiso debe ser intergeneracional. El autor introduce también un concepto usado por corrientes institucionalistas como North o Acemoglu, que hacen referencia a las normas informales, aquéllas no recogidas explícitamente en la ley. Sostiene que esas normas deben sostenerse, en buena medida, en la confianza. Los ideales que pretende alcanzar la comunidad se apuntalan, dice Reich, en la medida en que son libre y voluntariamente aceptados. Así, si una sociedad socava la confianza, la trabazón generada por el consenso se rompe. E ilustra esta quiebra mediante la teoría de la *broken window* (la ventana rota: si desaparece el compañerismo dejamos de «tener las puertas y ventanas abiertas»), y nos alerta de que la corrupción en la política, la manipulación en los medios de comunicación o, por ejemplo, la especulación y la mala praxis empresarial, representan una ruptura de esa confianza. Por eso, estas actuaciones

son incompatibles con el bien común, porque, en palabras del propio autor, «todas fueron el resultado de personas que buscan ganancias personales en riqueza o poder a expensas del bien común; todas contribuyeron a acumular cinismo y desconfianza».

Avisa Reich de que el peligro deviene cuando las malas conductas se convierten en normales, se extienden y consolidan un modo de hacer y entender. El buen gobierno, sostiene, es aquel que logra combinar el desarrollo individual con el interés general. Pero para ello hay que fomentar unos valores que generen conciencia colectiva. Reich nos explica que los pilares que han sustentado el funcionamiento y desarrollo de la economía en las últimas décadas han roto esa conciencia. Cuando a un gestor empresarial se le exige y se le valora por maximizar el beneficio a cualquier coste, se está rompiendo ese consenso del que hemos hablado. Lo demuestra de manera meridiana cuando explica que las empresas han dejado en segundo término a los *stakeholders* (aquéllos que pueden verse afectados por las actividades de una empresa, como la comunidad donde radica la empresa, los clientes, los competidores, el Gobierno, las familias...), para satisfacer en exclusiva a los *shareholders* (accionistas). Es decir, cuando se priorizan los resultados sin considerar las externalidades sobre el conjunto de la comunidad (paraísos fiscales, burbujas especulativas, deslocalizaciones y problemas ambientales, entre otros). A pesar de ello, es la propia presión de la sociedad, junto con las actuaciones gubernamentales, la que puede modelar y transformar ese modo de actuar. De hecho, cada vez más empresas buscan el sello verde o incorporan políticas orientadas a la responsabilidad social.

Desde un punto de vista político sostiene que debemos sustituir los liderazgos en su concepción tradicional por otros de confianza. El objetivo no debe ser ganar (la política no debe mutar en la concepción empresarial que critica), sino atender al bien común, fortaleciéndolo, consolidándolo, actualizándolo y haciendo mucha pedagogía. La victoria electoral no debe ser el fin, sino el resultado de una actuación previa. Una de las vías que propone es la de «avergonzar» a quien ha interpuesto el interés personal de manera nociva sobre el bien común. Cuando eso ocurre trabajamos para evitar que vuelva a suceder: la tendencia humana a repetir algo mal hecho que ha resultado exitoso es recurrente en nuestra historia.

Poner en valor el camino inverso es otro de los elementos primordiales: explicar que la comunidad representa un agente esencial para el desarrollo personal e individual. Transmitir que servicios públicos como la educación, la sanidad o las pensiones representan una preocupación general para que un individuo en particular pueda conseguir bienestar, sostiene Reich, es fundamental.

### **La teoría**

*The Common Good* está estructurado en tres partes. En la primera el autor teoriza en torno al concepto de bien común. Realiza una interpretación basada en teorías políticas y filosóficas, aunque se echa en falta la incorporación de los nuevos modelos económicos, como los de Christian Felber sobre la economía del bien común, o determinadas interpretaciones afines de la economía social. En el segundo bloque, analiza el declive del concepto del bien común y trata de encontrar las razones de su debilitamiento en un análisis que combina perspectiva histórica con casos concretos. Finalmente, en el tercer y último apartado, el autor envía una señal de esperanza y nos invita a recuperar los elementos que nos orienten hacia la construcción de una sociedad mejor, democrática e inclusiva.

Una de las limitaciones del libro es que la problemática sobre el debilitamiento de la conciencia colectiva del bien común se circunscribe esencialmente al contexto estadounidense. Igualmente, sitúa el propio concepto del bien común como parte esencial de los

«ideales americanos». Desde esta perspectiva, sería posible entender el libro como una oda al modelo progresista de ese país. Una interpretación que tiene una limitación para el lector no estadounidense, que podría sentirse excluido en ciertas orientaciones teóricas y aplicaciones de Reich. Aquí el autor pierde una ocasión para hacer una reflexión más ambiciosa y no, como la obra pudiera parecer, una batería de críticas y propuestas a contraponer al modelo conservador de Estados Unidos. No obstante, en una lectura abierta se aprecian enseñanzas y reflexiones universales y que en un mundo globalizado tienen su aplicación prácticamente en todos los rincones del planeta. Afirmar que el bien común significa «buscar y promover el bienestar general» traspasa la Constitución de EE UU; y la defensa de una libertad inclusiva también trasciende la visión innovadora (para la época) de Roosevelt.

Reich sitúa la idea del bien común como un acuerdo de valores entre miembros de una sociedad, trabada y conectada, que asumen voluntariamente los ideales que pretenden alcanzar. Explica cómo el pensamiento conservador ha tratado de debilitar esa idea mediante el argumento de que la libertad debe originarse siempre en el individuo y que cualquier superestructura representa un freno a esa aspiración. Aunque existen ejemplos históricos que podrían dar fuerza a esa idea, argumenta muy bien que, si esa superestructura es democrática y promueve el bienestar general, la búsqueda de la libertad y el bienestar individual y colectivo forman parte de una misma cosa. Cita para ella a Ayn Rand, autora de referencia de Trump. Escritora de las novelas *El manantial* y *La rebelión de Atlas*, desarrolló un sistema filosófico conocido como objetivismo, que defendía el egoísmo racional, el individualismo y el capitalismo del *laissez faire*. Explica Reich cómo los seguidores de Rand y otros pensadores, como Milton Friedman, han ido introduciendo exitosamente su modelo. Por eso, el autor hace una primera defensa (más adelante vuelve sobre ello) sobre la verdad. Superar aquello que Galbraith llamaba sabiduría convencional para no asumir como verdaderos ciertos axiomas que no han sido testados.

A pesar de que el libro se encuadra en un marco netamente estadounidense, evita cualquier interpretación nacionalista; considera el patriotismo como la preocupación por el bienestar de todos los integrantes de la sociedad. De echo, afirma que «el amor al país basado en el bien común conlleva obligaciones para con otras personas, no para los símbolos de los nacionales».

### **¿Qué le ha pasado al concepto del bien común?**

Básicamente, en las últimas décadas, en mayor o menor medida e intensidad, se ha roto o debilitado el acuerdo para alcanzar unos ideales compartidos. Se han quebrantado normas consensuadas durante décadas sin excesivas consecuencias. El pensamiento individualista conservador ha socavado el concepto mismo de colectividad. Se ha naturalizado la búsqueda del beneficio individual, incluso a expensas del interés general. Reich lo ilustra perfectamente mediante una línea temporal en la que expone casos reales donde se ve cómo, de forma legal o ilegal, determinadas actuaciones políticas, empresariales o incluso deportivas, desde el año 1964 hasta la actualidad han ido impregnando una manera de hacer contraria al bien común; y en muchos casos las consecuencias y penalizaciones han sido más bien escasas. La abundancia de casos en casi todos los ámbitos de la sociedad lleva Reich a incorporar la teoría de Patrick Moynihan cuando dice que, si una conducta que considerábamos incorrecta resulta exitosa, se convierte en normal y generalizada.

Reich identifica tres hechos históricos acontecidos en su país durante las últimas cuatro décadas como elementos clave para entender el deterioro. El primero es el caso Watergate, que significó la ejemplificación del «todo vale» en política. El segundo se centra en expli-

car cómo el *management* empresarial ha ido situando el beneficio económico como eje de sus actuaciones sin importar las consecuencias para el conjunto de la sociedad. El tercero es el papel de las grandes corporaciones en la financiación de los partidos y la posterior influencia en la política gubernamental. De esta manera, para Reich, el declive se constata cuando se generaliza el todo vale en política, cuando todo se justifica para hacer dinero y los intereses económicos consiguen influir en los gobernantes de forma espuria.

### ¿Puede ser restituido el bien común?

Reich es optimista, piensa que sí. Pero para ello deben suceder diversas cosas. La primera de ellas es fomentar la reflexión sobre cómo el bienestar general representa una condición necesaria para el individual. En los negocios, por ejemplo, los CEO deben entender que la sostenibilidad y durabilidad de la empresa se consigue con una visión a largo plazo, integradora y responsable; el beneficio a corto plazo y la interpretación crematística no permiten la supervivencia de la corporación ni tan siquiera en términos económicos. Si los ganadores se exceden en sus ganancias y empobrecen al resto sobremanera, la viabilidad de la empresa tendrá fecha de caducidad. Las empresas deben ser fuente de cohesión. Por eso, sostiene, hay que formar en valores, en hacer entender que no únicamente hay que retribuir al *shareholder*, también debe preocuparse la dirección de la empresa por el *stakeholder* y saber combinar ambos intereses.

Reclama liderazgos responsables, que fomenten la ética y la reflexión entre los ciudadanos. Gobiernos que fomenten el conocimiento y actores comprometidos con la verdad. La lucha contra la manipulación como herramienta. La búsqueda de la verdad como condición para restablecer la confianza. Para Reich la victoria de Trump es la victoria de la manipulación como instrumento para socavar la confianza. Es, efectivamente, un caso concreto, actual, del todo vale en política para ganar.

Considera que la educación es un antídoto. Sugiere una medida que en nuestro país trataron de desprestigiar fuerzas conservadoras: la educación para la ciudadanía, la educación civil. Dice Reich que no sólo debe darse en el conjunto del sistema formativo, sino fomentarse a todos niveles. Piensa el autor que es una medida necesaria para poder tomar conciencia de que vivimos en una colectividad; para que nos integremos en una sociedad que trabaja para promover –y se preocupa por– el bienestar de todos sus miembros, aunque a veces pueda parecer que nos exigen renunciaciones individuales. Educación como toma de conciencia.

Finalmente, nos recomienda, para aplicar todo ello, ser muy conscientes de cada momento histórico, de a qué condicionantes demográficos, culturales, tecnológicos y medioambientales nos enfrentamos en cada circunstancia.

En definitiva, el libro, escrito para proporcionar una lectura amena y reflexiva, con un estilo netamente anglosajón, es una visión particular, muy bien articulada y argumentada, de cómo ha de cohesionarse la sociedad para afrontar los retos que, de manera recurrente, se nos van presentando. Lo hace con responsabilidad, empatía, visión colectiva y de largo plazo. Es una interpretación progresista; una alerta y una herramienta para hacer frente a los peligros que acechan en forma de nacionalismo, xenofobia o populismo y que pueden agrietar el concepto mismo de colectividad, entendida ésta no como población homogeneizada por su color de piel, idioma o religión, sino como expresión de valores que nos llevan a preocuparnos los unos de los otros como condición indispensable de nuestra felicidad personal.

\*\*\*

**Robert Reich**, economista, fue entre 1993 y 1997 secretario de Trabajo en la Administración de Bill Clinton y formó parte del consejo asesor de transición de Barack Obama en 2008. Es catedrático de Política Pública en la Universidad de Berkeley y ha sido profesor en la Escuela de Gobierno John F. Kennedy de Harvard y en la Universidad de Brandeis. Tiene numerosos libros publicados. El penúltimo, en 2015, fue *Saving Capitalism: For The Many Not The Few* («Salvar el capitalismo: para los muchos, no para los pocos»), reseñado en el ODLI n.º 35, de febrero de 2016.

**Eloi Serrano Robles** dirige la cátedra de Economía Social del Tecnocampus (Universidad Pompeu Fabra, Barcelona). Doctor en Historia Económica por la Universidad de Barcelona, ha sido investigador visitante en la London School of Economics (LSE).

## LA EVANESCENTE CLASE MEDIA

---

**Peter Temin**, *The Vanishing Middle Class: Prejudice and Power in a Dual Economy* («La evanescente clase media: prejuicio y poder en una economía dual»), MIT Press, Cambridge, 2017, 256 págs.

Por **Sergi Martínez-Soler**

Estados Unidos, la primera economía mundial, podría no ser una sino dos. En *The Vanishing Middle Class*, Peter Temin, profesor emérito del MIT (Massachusetts Institute of Technology), analiza los factores y consecuencias de la progresiva polarización de la sociedad americana a través del eje económico. Presenta un país dividido, donde la clase media, propulsora del crecimiento económico de la paradigmática América de la década de los setenta y ochenta, desaparece progresivamente para dar lugar a un sistema económico, social y político marcado por la dualidad: la de la clase más rica frente a la clase más pobre. Identifica tal fractura para relacionarla con el modelo de economía dual de Arthur Lewis, ideado para explicar la desigualdad entre estratos sociales que marcaba a los países en vías de desarrollo hace más de medio siglo.

Presenta un alegato a favor de las políticas socialdemócratas de izquierda alejado de nacionalismos, discursos antinmigratorios o terceras vías como los acuerdos público-privados. Se trata de un libro fundamentado en una revisión de la literatura académica acerca de la evolución socioeconómica de Estados Unidos para, progresivamente, convertirse en una crítica social. A través de un análisis sencillo y crudo, el autor señala que la fractura económica ha traído consigo la creación de dos sociedades de poderes sobrepuestos, en los que la clase hegemónica, descrita como de los FTE (*finance, technology and electronics*: de los sectores productivos relacionados con las finanzas, la tecnología y la electrónica), acumula un poder excesivo impidiendo la representación de los intereses de la mayoría, rasgo común de sistemas democráticos que gozan de una mínima salud. A su vez, dada la íntima relación que existe entre la élite socioeconómica americana y el poder político, el profesor Temin clasifica el sistema político americano como una oligarquía, un sistema *top-down* (de arriba abajo) donde la mayoría ciudadana, urbana y de renta baja, no dispone de capacidad de influencia y altavoz en el poder político. La principal razón es que no sería representativo de las dinámicas de competición electoral y política en Estados Unidos el teorema del votante medio de Downs-Hotelling (1954). Según este teorema, en un sistema político bipartidista, los partidos políticos basarían su estrategia de competición electoral en la convergencia al centro del eje izquierda-derecha, punto alrededor del cual se concentra la mayoría de la población y cuyo voto es necesario para ganar elecciones. De acuerdo con el autor, la democracia americana sería el paradigma del «*investment theory of politics*» o teoría de la inversión política. Ésta presenta una dinámica en la que el 20 % de la población americana que forma el sector económico FTE financia las campañas políticas a cambio de un claro sesgo en su favor de las políticas emprendidas por los subsiguientes gobiernos.

Ensalzando la economía como catalizador de los síntomas de debilidad de un sistema democrático, el reconocido profesor hace hincapié en la continua selección de diversos grupos sociales marcados por distintos «clivajes» y la superposición entre éstos, cuyo objetivo es que la antigua clase media pueda sentirse valorada respecto a otros grupos. Relaciona este solapamiento con la naturalización de argumentos de corte populista, como, por ejemplo, que a las clases sociales blancas de renta baja no le afecta la reducción del

Estado de bienestar, pues éste se sostiene a través de sus impuestos y sólo beneficia a la población afroamericana. El autor destaca que la difusión de estas tesis se lleva a cabo en campañas financiadas por grandes *holdings* formados por miembros de la élite económica (FTE). Dicho de otro modo, son campañas impulsadas por las rentas altas, las cuales salen más beneficiadas por el aumento de la polarización social. En esta línea, el autor destaca la construcción de una economía sobre otra, en la que las injusticias por cuestiones de raza y género, que asumen la precariedad de un trabajo no remunerado e impuesto, permiten la supervivencia de las élites.

Esta reseña sigue la estructura del propio libro. En primer lugar, se define y detalla la evolución temporal del peso de la clase media en la sociedad para posteriormente presentar el modelo de W. Arthur Lewis, utilizado por el autor para retratar la actual sociedad americana. Seguidamente, se presentan los mecanismos sociopolíticos que fuerzan la divergencia de estos grupos demográficos y las acciones políticas que la ejemplifican. Para terminar, se destacan las acciones propuestas por el autor para revertir la dinámica en la que ha entrado el sistema socioeconómico americano.

### **Las clases sociales: un análisis en perspectiva temporal**

En *The Vanishing Middle Class*, Peter Temin lleva a cabo un análisis de los determinantes y las dinámicas conducidas por la realidad descrita en los datos sobre desigualdad presentados por Thomas Piketty en *El capital en el siglo XXI* (2013), y posteriormente desarrollados por el mismo economista francés en *La economía de la desigualdad* (2015). Se remonta al siglo XVII, momento en el cual EE UU se disponía a recibir una de las muchas olas migratorias que marcarían su historia. Una de las características de estas olas es que el porvenir de los individuos está determinado por su lugar de origen, de forma que, mientras los inmigrantes europeos, mayoritariamente ingleses, poseían campos de cultivo por trabajar, los africanos eran desposeídos de sus tierras para convertirse en esclavos de los primeros. Si bien la esclavitud fue abolida con el final de la guerra civil (1865), parte de la presente desigualdad y, sobre todo, el conflicto racial, especialmente en los estados sureños, son el legado de un período aún latente. En esa línea, el profesor enfatiza que esa disposición social y racial sentó las bases para la legitimidad de la desigualdad económica y el nacimiento de dos economías, dos «estados unidos» en América.

Esta situación pareció revertirse con el desarrollo de la clase media americana entre el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, hasta el punto de que era Europa la que lideraba los *rankings* de desigualdad entre los territorios más desarrollados. Sin embargo, esa tendencia concluyó con la ola de neoliberalismo político de los años setenta, que desencadenó el progresivo desmantelamiento de las redes de públicas de apoyo a las clases medias y bajas, así como los puentes entre éstas y la élite económica y social. Un momento político que, a pesar de estar poco desarrollado en este libro, para muchos representa la piedra angular de las políticas de ajuste del erario y reducción del estado (de bienestar) mediante la disminución de tasas, principalmente a las rentas y salarios más elevadas en términos relativos. El contenido de este momento político sí es tratado en profundidad por el propio Temin en su artículo de investigación publicado en el *International Journal of Political Economy* (2016) en paralelo al libro. Las consecuencias económicas de la encrucijada política que representó la década de los ochenta, que en Estados Unidos tuvo a Reagan como principal actor y en Europa puede personificarse en la figura de Margaret Thatcher, pueden identificarse en el siguiente gráfico (figura n.º 1).

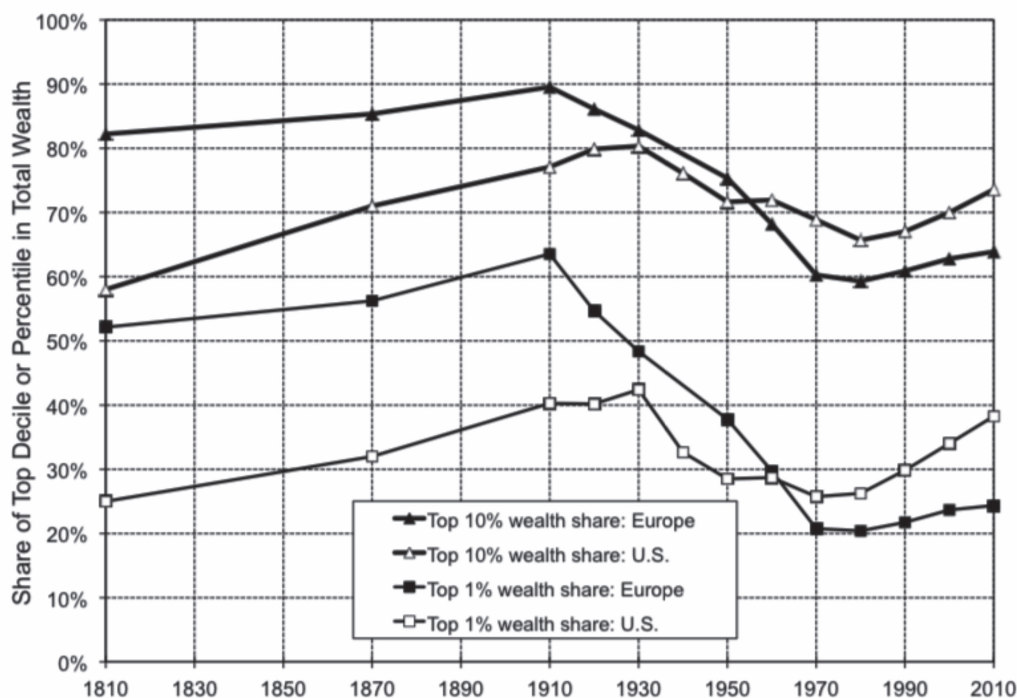


Figura n.º 1. Proporción de riqueza por los percentiles más altos en Europa y EE UU, 1810-2010.

Fuente: Thomas Piketty y Gabriel Zucman, 2015.

Este gráfico, no incluido en el libro y elaborado por Piketty y Zucman, muestra el cambio de tendencia de los niveles de acumulación de riqueza por las clases más altas a partir de la década de 1980. El aumento de la ratio de riqueza poseída por las élites económicas comportó la progresiva pérdida de peso relativo de una clase media que estaba condenada a la pobreza. De la mano de esta gradual polarización económica de la sociedad, Temin presenta el cambio de paradigma de la gestión de la *res publica*, abordada en la tercera parte del libro, que también ha sido objeto de análisis de otros muchos economistas americanos, como es el caso de Robert Reich, secretario de Trabajo durante la primera Administración Clinton.

Asimismo, el autor subraya que la naturaleza racial de la supremacía de propietarios sobre esclavos permite a las clases poderosas de rentas más altas utilizar el argumento demagógico de la etnia blanca que, aun siendo de clase y renta baja, prevalece sobre la negra, con el propósito de hacerla sentir partícipe de un sistema que la valora. El autor pone la campaña presidencial de Ronald Reagan en 1980 y el *Make America Great Again* de Trump en 2016 como claros ejemplos del uso de este tipo de argumentos para la seducción de la evanescente clase media, cuyo apoyo es paradójicamente condición *sine qua non* para legitimar la desaparición del Estado de bienestar. Si bien éste no es un rasgo característico del sistema americano, se presume vital y obvio en sistemas democráticos, cuya misión es representar la voluntad de la mayoría, de acuerdo con teorías explicativas de comportamiento electoral como el teorema Downs-Hotelling (1954,) que pone el foco sobre el votante mediano.

### La democracia estadounidense, un motor de desigualdad: la teoría de la inversión política

El principal valor añadido de esta obra es la conexión entre los hallazgos de Piketty, Zucman y Sáez acerca de la evolución de la desigualdad con la teoría de la inversión en com-

petición entre partidos políticos de Thomas Ferguson (1983-1995) para explicar la dinámica sociopolítica americana y su relación con el problema racial. Pero ¿en qué se basa la teoría de Ferguson?

Mientras que organizaciones como Campaign Finance Institute o BiPartisan Policy Center Working Group no ven la libre entrada de capital privado en las arcas de los partidos como un problema, Ferguson, profesor de Ciencia Política en la Universidad de Massachusetts, señala la centralidad de esta cuestión para explicar la salud y la representatividad del sistema democrático estadounidense. De acuerdo con Temin y Ferguson, el problema real no es la financiación propiamente, sino sus consecuencias, conectando con uno de los principales supuestos del modelo de economía dual de Lewis, el trato de favor recibido por las clases más altas en agradecimiento por las «donaciones» a determinadas campañas electorales y el sesgo, en favor de sus preferencias (reducción de impuestos) y en contra de las preferencias populares, de las políticas que los gobiernos electos llevan a cabo. Por consiguiente, la ilimitación de donaciones a campañas electorales permite y alimenta la superposición de un estrato social sobre otro o, como Lewis relata, de una economía que busca perpetuar su jerarquía sobre otra. A pesar de ello, la superposición de sus intereses requiere del voto de las clases más bajas. ¿Cómo lo consiguen?

La teoría de Ferguson parte del supuesto de que el lema «un ciudadano, un voto» ha degenerado en «un dólar, un voto». Las campañas políticas estadounidenses nunca han dejado de ser perfectos y económicamente costosos ejercicios de segmentación de mercado, aunque Temin destaca dos mecanismos por los cuales la ciudadanía con rentas bajas compra el argumento defendido por las élites económicas: primero, el discurso neoliberal que triunfó en la década de 1980, que ha posibilitado la individualización de la sociedad; y segundo, la desconceptualización de la *res publica* como fuente de bienestar. En definitiva, basar el bienestar de la sociedad en el consumo privado ha convencido a las clases medias y trabajadoras de que la reducción de las tasas impositivas puede serles beneficioso, pues, siguiendo un patrón de racionalidad instrumental a corto plazo, una reducción de impuestos puede aumentar la cantidad disponible para el consumo. En contraposición, la cara de la moneda que se omite del discurso es que la caída de la recaudación comporta la reducción de las dimensiones de la red de seguridad del Estado de bienestar, dejando a las clases medias en constante exposición a la pobreza. El segundo mecanismo es el racismo implícito en el discurso de algunos candidatos. Un racismo que sobrepone las clases blancas pobres, mayoritarias en Estados Unidos y por lo tanto *king maker*, a las negras, alegando que son estas últimas, «los otros», quienes reciben la amplia mayoría de prestaciones públicas costeadas con impuestos a blancos.

Esta falsa superposición del sistema racial sobre el social es otra estrategia dialéctica para persuadir a individuos blancos de clases medias y trabajadoras de reducir del Estado de bienestar mediante el voto de candidatos con políticas de derechas. Y no sólo eso. Las políticas de la élite económica han impulsado el descenso de los salarios de la clase media, lo que condena a esta última a la desaparición y polariza a la sociedad en dos. En sus conclusiones, Temin señala que la sencillez de este discurso populista permite su rápida propagación, no sólo en Estados Unidos, sino también en sociedades cada vez más fragmentadas social y económicamente como las europeas. El siguiente gráfico (figura n.º 2), que puede encontrarse en la sección del libro titulada «Comparaciones», presenta los hallazgos de Goos, Manning y Salomons acerca de la evolución salarial en los países europeos. En él puede apreciarse que es precisamente en los países europeos con mayor aumento de la polarización salarial donde los partidos socialdemócratas han presentado caídas más estrepitosas y donde partidos con discurso antinmigratorio y de derecha se han establecido en el marco socialmente aceptado.

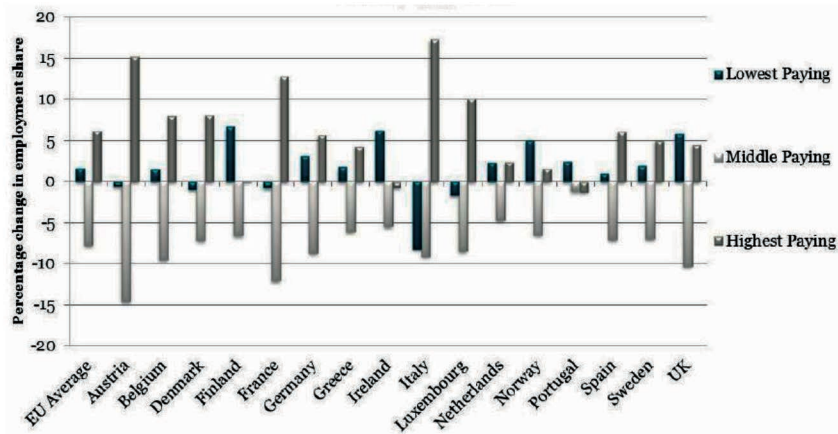


Figura n.º 2. Porcentaje de variación salarial entre sectores, 1993-2010.

Fuente: Goos, Manning y Salomons, 2014.

### El gobierno de la economía dual

Volviendo a uno de los principales argumentos de la teoría de Lewis, la élite social formada por lo que Temin clasifica como los trabajadores del sector financiero, tecnológico y electrónico, persigue fijar su legado como clase dominante mediante el descenso del poder de la ciudadanía con rentas medias y bajas. Un poder que ha determinado la reducción del Estado de bienestar, fenómeno clave en el paulatino derrumbe de los puentes entre ambas economías, para dar paso a la edificación de muros entre ambos mundos. Temin destaca como uno de los «puentes» más trascendentes el sistema de público de educación, que representó ser uno de los principales motores del crecimiento económico americano durante la segunda mitad del siglo xx. Asimismo, el autor aborda el sistema legal, que actualmente lleva a uno de cada tres varones afroamericanos a pasar en algún momento de su vida por prisión, frente a uno de cada diecisiete blancos y uno de cada ocho latinoamericanos.

### Puentes: el sistema de público de educación

En el ensayo *The Race Between Education and Technology* (2007), Claudia Goldin y Lawrence Katz presentan el sistema educativo como la piedra angular en el devenir de los jóvenes nacidos en el seno de familias de clase media y trabajadora. Las autoras aseguran que la educación que reciban determinará sus posibilidades de dar el salto a la clase dominante, del que, a su vez, depende el crecimiento de la economía nacional, y cuya escasez ha definido tanto el desarrollo de la última recesión como la naturaleza de la recuperación.

Temin identifica la existencia de un sistema educativo americano bicéfalo, como su sociedad. El autor señala que, si bien siempre se ha tratado de un sistema formado por dos claras mitades, antes de la ley educativa de Brown (Brown V. Board of Education), la escisión estaba provocada por la raza, mientras que tras esta ley el sistema educativo se dividió por clases sociales, por renta. De esta manera, el crecimiento de la desigualdad económica ha comportado la progresiva polarización de un sistema educativo a dos velocidades, también marcado por la urbanización y la racialización de la pobreza urbana y la densidad demográfica. Hablamos de dos economías, dos mundos, con ritmos distintos y cada vez menos puentes entre sí.

En consecuencia, en Estados Unidos la ciudadanía de raza blanca y renta alta vive en los suburbios situados a las afueras de las grandes ciudades, en áreas donde la densidad demo-

gráfica es menor, mientras que la mayoría de la población negra y de renta baja se concentra en el centro de las capitales de los estados del norte. Es casualmente en los suburbios donde se encuentran las escuelas más financiadas por la Administración pública, lo que permite la contratación del mejor capital humano, las instalaciones más innovadoras y completas y el desarrollo de un nivel de confianza o capital social inexistente en los estratos sociales más bajos. Temin esgrime que es precisamente en las escuelas de los suburbios donde los hijos de los integrantes de la FTE reciben su educación, disfrutando de gran parte de la inversión pública y dejando de lado las incipientes necesidades de las escuelas públicas de las grandes ciudades. La tesis de Temin presenta un sistema de educación obligatoria que, lejos de compensar la desigualdad fortuita del nacimiento, la acrecienta.

### **Soluciones: seis propuestas para revertir la situación**

En el intento de revertir dicha dinámica de creciente concentración del poder en torno a la riqueza, Peter Temin concluye su trabajo presentando y defendiendo las siguientes seis propuestas para empoderar a las clases medias y trabajadoras:

1. Restaurar y expandir la educación pública, priorizando las etapas de preescolar y educación inicial, la integración de las familias en el proceso educativo y la construcción y renovación de edificios, especialmente en barrios de renta baja.
2. Trasladar los recursos empleados en la represión de las clases de renta baja mediante la encarcelación masiva y escuelas precarias en la promoción del capital social y humano de todos los ciudadanos estadounidenses.
3. Reparar la antigua y deficiente red de infraestructura.
4. Condonar las deudas adquiridas por la clase de renta baja para costear grados educativos.
5. Huir del oxímoron público-privado hacia la reinstauración de un gobierno democrático.
6. Evitar el oxímoron de «la mayoría de las minorías» y dar voz a todos los conjuntos de la sociedad.

El camino propuesto por el profesor Temin para revertir la situación pasa por la reconstrucción de los puentes entre las rentas bajas y la élite económica. En definitiva, lleva cabo un análisis de la actual sociedad americana desde una óptica marxista en tanto que, debido a la desaparición de las rentas medias y utilizando el modelo de Lewis (1954), la principal característica de aquella es el conflicto que enfrenta las clases de renta alta con las de renta baja. Este trabajo se basa en una revisión de la literatura académica y la conexión de conceptos de distintas disciplinas sociales, como la sociología, la ciencia política y la economía, con el fin de identificar los determinantes de la desaparición de las clases medias en la primera economía mundial. Unos factores que, de acuerdo con el marco teórico presentado por Temin, son en primera instancia económicos, condicionando así el sistema político estadounidense gracias a la naturaleza de las leyes de financiación de partidos y candidatos políticos. En un análisis tan clarividente como sincero, Temin argumenta que la intrusión de las élites económicas en el poder político ha convertido su democracia americana en una oligarquía, o más concretamente, una plutocracia gobernada por las rentas más altas en contra de los intereses de la mayoría. Y lo peor, sin que ésta se dé apenas cuenta.

\*\*\*

**Peter Temin** es uno de los más reputados economistas americanos. Doctor por el Massachusetts Institute of Technology (MIT) desde 1964, ha impartido clase en centros de

primer nivel mundial, como las Universidades de Cambridge o Harvard, donde también fue director del Departamento de Economía entre 1990 y 1993. Su carrera académica se ha centrado en el análisis crítico de la historia económica de los pueblos, especialmente del americano. Actualmente ocupa la plaza Elisha Gray II de profesor emérito de Economía en el MIT.

Reseña de **Sergi Martínez-Soler**, máster en Investigación de Economía Aplicada y Empresa en la Universitat Autònoma de Barcelona, máster en Investigación en Ciencia Política por la Universitat Pompeu Fabra e investigador doctoral en el Instituto Universitario Europeo.

## 1. LA DIFÍCIL TRANSFORMACIÓN DIGITAL

- **Publicación:** «Coming of Age Digitally Learning, Leadership, and Legacy. Findings from the 2018 Digital Business Global Executive Study and Research Project», *Sloan Review*, verano de 2018. Disponible en <https://bit.ly/2xyqBOH>
- **Gerald C. Kane** (MIT Sloan Management Review), **Doug Palmer** (Deloitte Digital), **Anh Nguyen Phillips** (Deloitte Services LP), **David Kiron** (MIT Sloan Management Review) y **Natasha Buckley** (Deloitte Services LP).

### LA IDEA

*Resumen: Las organizaciones progresan digitalmente, pero que se tomen en serio la digitalización no implica que los cambios requeridos resulten una tarea fácil. Necesitan cambiar para adaptarse al entorno digital: tienen que desarrollar líderes digitales, cambiar la forma en que operan (ritmo, cultura, mentalidad y estructura organizativa) y desarrollar continuamente las habilidades de los empleados.*

El objetivo del estudio es comprender los desafíos y oportunidades asociadas con los negocios digitales y sociales. Es una nueva oleada de la encuesta del MIT Sloan Management y Deloitte, que ya fue introducida en el ODLI n.º 51. Ésta se realizó en otoño de 2017 a más de 4300 ejecutivos en 123 países y 28 industrias, y más de dos tercios de los encuestados provenían de fuera de Estados Unidos.

Si en el informe previo de 2017 se concluía que la mayoría de los directivos reconocían que sus compañías no estaban preparadas para afrontar las disrupciones que están emergiendo de las distintas tendencias digitales, en el publicado este año se infiere que las organizaciones están empezando a progresar digitalmente. Comparando la encuesta realizada en 2015 con la de 2017 (figura n.º 1), si se dividen las empresas en tres grupos –en primeras etapas de desarrollo digital (valores 1-3), en desarrollo digital (valores 4-6) y las que son digitalmente maduras (valores 7-10)–, se ha evolucionado del 32 %, 42 % y 26 % al 25 %, 44 % y 30 % respectivamente, lo que sugiere un cierto repunte significativo en el progreso hacia la digitalización.

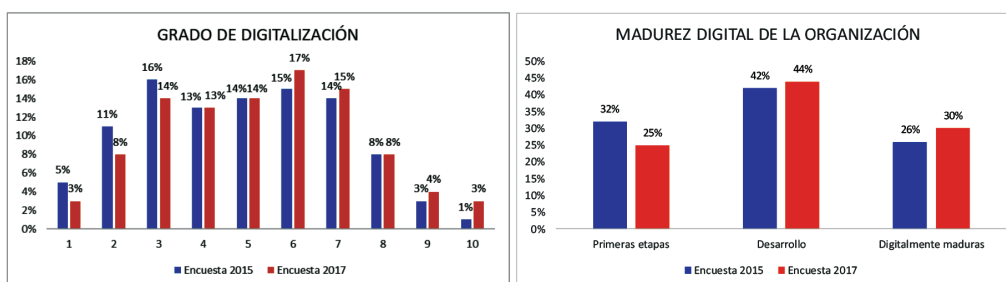


Figura n.º 1. Madurez digital de las organizaciones.

Fuente: Elaboración propia según datos de informes 2016 y 2018.

No sólo se necesita «tener» líderes digitales, sino «desarrollarlos». Más del 50 % de empresas reportaron la necesidad de nuevos líderes. Sin embargo, las organizaciones maduras digitalmente tienen cuatro veces más probabilidad que las menos maduras de haber tomado las medidas adecuadas para desarrollar los líderes necesarios para la digitalización. Los rasgos clave del liderazgo digital son proporcionar una visión y propósito a la organización (para el 26 % de los encuestados), crear las condiciones necesarias para experimentar (18 %), permitir que las personas piensen de manera diferente (13 %) y lograr que las personas colaboren a través de los silos o fronteras organizativas (12 %).

Otro de los contrastes entre las organizaciones maduras y las no maduras es que las primeras consiguen que la toma de decisiones llegue más abajo en la organización, mientras que, en las no maduras, parece haber cierta desconexión entre los directivos (C-suite) y los mandos intermedios. Uno pudiera pensar que a los líderes le cuesta delegar, pero, según los autores del informe, ciertos datos sugieren como posible causa una cierta resistencia de los empleados a dar un paso al frente y asumir sus roles de líderes digitales.

Quizá uno de los resultados más relevantes del informe, por sus potenciales implicaciones, es el de las diferencias entre los negocios digitales versus los tradicionales (ver figura n.º 2). El negocio digital es más rápido, necesita de una cultura y mentalidad diferentes y una estructura organizativa más flexible y distribuida que las empresas tradicionales. Las compañías deben, por tanto, cambiar la forma en que operan para competir.

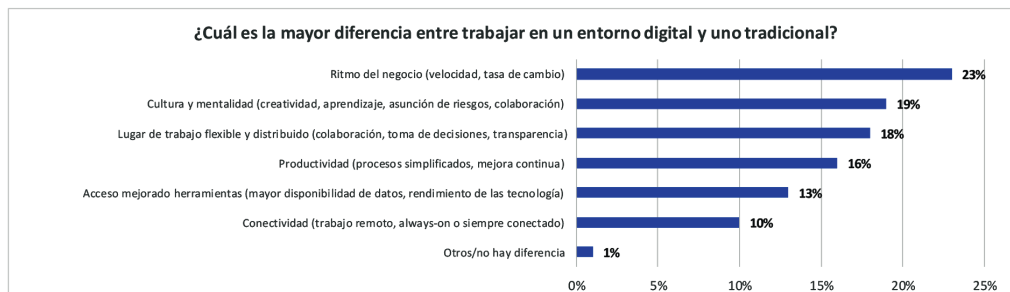


Figura n.º 2. El negocio digital requiere que las empresas actúen y respondan más rápido.

Traducción de figura del informe de 2018.

Entre los mayores desafíos que afrontan las organizaciones en los entornos digitales se encuentran la necesidad de experimentar y asumir riesgos, lidiar con la ambigüedad y el cambio constante, qué tecnologías comprar e implementar y la toma de decisiones distribuida. Esto se mantiene en cada tipo de organización (primeras etapas, en desarrollo o maduras digitalmente): las organizaciones maduras digitalmente tienen más probabilidades de experimentar e iterar y la experimentación e iteración son las formas clave para responder a la disrupción digital, aunque, esto, por sí solo, no es suficiente. Las empresas deben usar las enseñanzas de la experimentación (tanto éxitos como fracasos) para impulsar el cambio. La solución tampoco pasa por gastar más recursos (dinero) en la digitalización ya que esto no implicaría un aprendizaje continuo. Las empresas establecidas deben averiguar cómo mantener el negocio para funcionar en el presente al mismo tiempo

que experimentan cómo van a competir en un futuro (en relación, ver idea de explotación *versus* exploración en ODLI n.º 50).

Los encuestados señalan que necesitan el desarrollo continuo de sus habilidades. No obstante «reciben poco o ningún apoyo» de su organización para hacerlo. Alrededor del 90 % de los encuestados indicó que necesitaba actualizar sus destrezas al menos una vez al año, y casi un 50 % de ellos lo necesita de forma continua; pero sólo el 34 % de los encuestados estaría satisfecho con cómo su organización apoya el desarrollo continuo de capacidades. Muchas empresas siguen dependiendo de la capacitación formal pero otras opciones como la de cultivar un entorno para favorecer el desarrollo de esas habilidades podrían ser más eficaces. Los propios empleados lo harían por sí mismos con un apoyo adecuado de la organización: el 90 % de los encuestados indica que desearía utilizar análisis de datos de su organización con el objetivo de mejorar su propio desempeño. Por último, cabe resaltar que este año los autores no presentan la información sobre tecnologías emergentes adoptadas y futuras que daba una información valiosa en el anterior informe.

En definitiva, por primera vez en los cuatro años de proyecto de investigación, se aprecia un aumento significativo en la madurez digital de las empresas que probablemente haga que las que van tarde se empiecen a poner las pilas. Sin embargo, aún quedan obstáculos y cambios que afrontar para adaptar las organizaciones al mundo digital, en su mayor parte relacionados con las personas y la cultura. La digitalización requiere de una transformación de la mentalidad en el aprendizaje y en el liderazgo. El informe presenta algunos pasos para progresar en el aprendizaje organizacional y en el liderazgo organizacional e individual (experimentar/iterar, aprendizaje continuo, desarrollo del líder digital y toma de decisiones). La velocidad del negocio exige, a su vez, nuevos niveles de colaboración e implica constantes cambios y ambigüedad. El más considerable y necesario es el de repensar los negocios de forma diferente como resultado de las nuevas capacidades organizacionales facilitadas por las tecnologías digitales emergentes y no caer en la trampa de que los factores que nos llevaron al éxito en el pasado van a estar asociados a nuestro éxito futuro. Esto último, según los autores, es lo que llevará a una transformación digital significativa.

## 2. LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL CAMBIA LA ESTRUCTURA EMPRESARIAL

- **Publicación:** «Artificial Intelligence, Economics, and Industrial Organization», *NBER Working Paper 24839*, julio de 2018.
- **Hal Varian** es economista de Google y catedrático emérito de la Universidad de California (Berkeley).

### LA IDEA

*Resumen: El aprendizaje computacional introduce cambios en el comportamiento de las empresas que obligan a reconsiderar sus formas de competir y cooperar, así como las políticas públicas sobre colusión y monopolización, entre otras.*

Todo cambio tecnológico introduce modificaciones importantes en la estructura competitiva de los sectores económicos, en la forma en que las empresas compiten, cooperan entre ellas y se relacionan con la población consumidora. El creciente uso de las nuevas tecnologías de inteligencia artificial y en particular de aprendizaje computacional (*machine learning*) alteran la estructura de las industrias (o sectores de empresas que interactúan), tanto entre los proveedores de la tecnología como entre las compañías usuarias de la misma.

Para muchos usuarios de tecnologías de aprendizaje computacional, la posibilidad de adquirir servicios asociados de compañías que operan en la nube puede permitir una reducción de costes fijos y facilitar así estructuras más competitivas. Sin embargo, las mejoras que se pueden obtener del aprendizaje computacional están sujetas a rendimientos decrecientes, como suele ocurrir con muchas innovaciones. Al ofrecer las empresas que operan con inteligencia artificial productos asociados a servicios continuos que se van actualizando, se desvanece la frontera entre producto y servicio, lo que también reduce los costes fijos.

Este tipo de tecnologías utiliza datos como materia prima fundamental y los transforma en información y conocimiento. Sin embargo, a diferencia de otras materias primas, los datos no son un bien privado, sino que su uso no está sujeto a rivalidad una vez que se tiene acceso a ellos. Lo importante, por consiguiente, no es la propiedad, sino el acceso a ellos, por lo que las reglas que regulan este acceso van a tener una gran importancia.

Como en otros sectores económicos, la decisión sobre si adquirir los servicios de aprendizaje computacional en el mercado o producirlos dentro de la propia empresa determinará la escala mínima eficiente de las firmas, es decir, la escala que minimiza los costes medios de producción. El autor se inclina por la idea de que la mayoría de ellas subcontratará estos servicios en el mercado, lo que reducirá la escala de muchos proyectos, que podrán adquirir en la nube gran parte de su cadena de valor. Esto abre la posibilidad de entrada de nuevas compañías e innovación. Para hacer realidad este potencial, en estos momentos el principal cuello de botella es la escasez de personal experto.

Aunque el aprendizaje computacional permite a las empresas establecer precios específicos para cada consumidor aprendiendo de sus gustos, los clientes (otras firmas o individuos) pueden también responder a los intentos de practicar la discriminación de precios, por ejemplo, siendo ayudados a comprar en el momento óptimo un billete de avión. En

cualquier caso, las mayores posibilidades de discriminación de precios pueden terminar con la práctica de precios uniformes, que dejan fuera del mercado a quienes están dispuestos a pagar menos.

En cuanto al poder de mercado de las empresas en relación con otras, los algoritmos pueden ofrecer nuevos mecanismos de colusión, pero también nuevos métodos para detectarla. En cuanto a la monopolización y los costes para los clientes de cambiar de proveedor, pueden ser altos para servicios más complejos.

Existe un gran potencial de investigación futura, en primer lugar, sobre cuestiones que combinan estructura industrial y políticas públicas, que tienen que ver con la seguridad y la privacidad, y, en segundo lugar, sobre aplicaciones de teoría de juegos (análisis de interacciones estratégicas) con aprendizaje computacional.

### 3. COSTES Y BENEFICIOS ASIMÉTRICOS DE LA TERCIARIZACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO

■ **Publicación:** «The Changing (Dis-)Utility of Work», *NBER Working Paper*, junio de 2018. De próxima aparición en *Journal of Economic Perspectives*. Descargable en: <https://bit.ly/2LEMGwU>

■ **Greg Kaplan**, profesor de Economía en la Universidad de Chicago, y **Sam Schulhofer-Wohl**, economista en la Reserva Federal de Chicago.

#### LA IDEA

*Resumen: La terciarización de la economía conlleva trabajos menos cansados y perjudiciales para la salud. Sin embargo, parece aumentar el grado de estrés e insatisfacción de los hombres respecto a las mujeres.*

En función de encuestas recientes, este artículo reconstruye la satisfacción laboral de los trabajadores de EE UU desde 1950, desde el momento en que la economía pasó su pico de industrialización y empezó a desindustrializarse, hasta hoy en día, con una economía plenamente terciarizada. El artículo pone de relieve la reducción del cansancio y el dolor físico en el trabajo, aunque se produce un incremento del estrés.

Sin embargo, estas tendencias generales esconden bastante heterogeneidad por grupos de trabajadores. Quizá el resultado más importante de este estudio sea la divergencia en la satisfacción laboral de mujeres y hombres. Mientras las mujeres han tenido sustanciales mejoras en sus niveles de felicidad y sentido de propósito en el trabajo (ver figura), la situación ha empeorado para los hombres de forma constante desde los años setenta. Un resultado sorprendente de las estimaciones de satisfacción realizadas por estos autores es

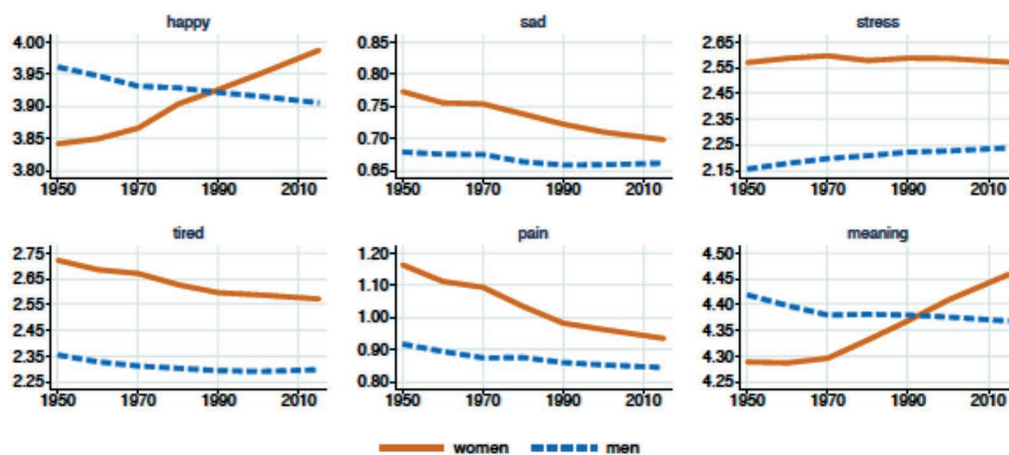


Figura 1: Cambios en los sentimientos agregados en el trabajo por sexo, de 1950 al presente.

que las mayores ganancias en felicidad y propósito profesional entre las mujeres se han producido entre las de más baja cualificación. Esto significa que la terciarización ha representado mejoras sustanciales para las mujeres con muchas restricciones en el empleo en el sector industrial. Estos logros no se ven reflejados en nuestras medidas tradicionales de desigualdad, pero se pueden imaginar las ventajas en términos de empoderamiento dentro de la toma de decisiones familiares y en su autoestima. Contrasta esta situación con el deterioro de la satisfacción laboral de las mujeres de mayor cualificación y entre los hombres en general.

Los resultados demuestran en parte los beneficios derivados de la participación laboral (especialmente en las mujeres con niveles educativos bajos), en contraste con posiciones recientes más críticas que denuncian la aparición de trabajos repetitivos y poco satisfactorios, los llamados *bullshit jobs* (trabajos sin sentido, de posturo) por el antropólogo norteamericano David Graeber. Antes de plantear la renta básica y el posible fin del trabajo, haríamos bien en afinar nuestra comprensión de los beneficios psicológicos del empleo y el trabajo. Aunque los resultados de este artículo no son de ninguna manera definitivos, demuestran que sabemos muy poco aún sobre los beneficios no monetarios del trabajo.

**ODLI. N.º 66, Septiembre 2018**

**1. ESCASEZ Y DESAJUSTE DE COMPETENCIAS**

- Autor: Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional Cedefop.
- Comentario: Sara Jaurrieta Guarner.

**LIBROS**

- Una nueva concepción del valor. *The Value of Everything: Making and Taking in the Global Economy*, de Marianna Mazzucato.
- El trabajo: el último milenio. *Work: The Last 1,000 Years*, de Andrea Komlosy.

**OTRAS IDEAS DE INTERÉS**

- 1. La financiación privada es complementaria de la pública.**
  - Autores: Marianne Fay, David Martimort y Stéphane Straub.
- 2. China sube posiciones en internet.**
  - Autora: Mary Meeker.
- 3. La caída del precio de la electricidad en Europa.**
  - Autor: Lion Hirth.

**ODLI. N.º 64-65, Julio-Agosto 2018**

**1. SABER DE TECNOLOGÍA, UN IMPERATIVO PARA LAS ORGANIZACIONES**

- Autores: Amy Webb, Roy Lebkovitz y Kristofer Perez (coautores).
- Comentario: Gloria Álvarez Hernández

**2. VUELCO ELECTORAL ENTRE VOTANTES MÁS Y MENOS EDUCADOS**

- Autores: **Thomas Piketty**.
- Comentario: Francesc Trillas.

**LIBROS**

- Crear una cultura de libertad y responsabilidad. *Powerful: Building a Culture of Freedom and Responsibility*, de Patty McCord.
- Optimismo basado en estadísticas. *Enlightenment Now: The Case for Reason, Science, Humanism and Progress*, de Steven Pinker.
- La guerra de las inteligencias. *La guerre des intelligences. Intelligence artificielle versus intelligence humaine*, de Laurent Alexandre.
- El ingeniero ético. *The Ethical Engineer. Contemporary Concepts & Cases*, de Robert McGinn.

**OTRAS IDEAS DE INTERÉS**

- 1. El problema energético del bitc in.**
  - Autor: Alex de Vries.
- 2. Seleccionar dirigentes empresariales mediante algoritmos.**
  - Autores: Isil Erel, Michael S. Weisbach, Lea H. Stern y Chenhao Tan.
- 3. El capital intangible rehúye más las bolsas.**
  - Autores: Craig Doidge, Kathleen, M. Kahle, G. Andrew Karolyi y René M. Stulz.
- 4. El origen de la desigualdad es la desindustrialización.**
  - Autores: Zs fia, L. Bárány y Christian Siegel.

**5. Externalidades negativas de AIRBNB. El caso de Nueva York.**

- Autores: Daniel Wachsmuth, David Chaney, Danielle Kerrigan, Andrea Shillolo, Robin BasalaevBiender y Alastair Boone.

**6. El coste de sustituir la energía nuclear por renovables.**

- Autores: Sanghyun Honga, Staffan Qvisty Barr y W. Brook.

**ODLI. N.º 63, Junio 2018**

**1. GESTIONAR UN MUNDO CADA VEZ MÁS DESIGUAL**

- Autores: Facundo Alvaredo, Lucas Chancel, Thomas Piketty, Emmanuel Saez y Gabriel Zucman.
- Comentario: Federico Steinberg.

**LIBROS**

- La tiranía de la estadística. *The Tyranny of Metrics*, de Jerry Z. Muller.
- La abundancia energética cambia la geopolítica. *Windfall. How the New Energy Abundance Opens Global Politics*, de Meghan L. O’Sullivan.

**OTRAS IDEAS DE INTERÉS**

- 1. La cuarta revolución industrial despega.**
  - Autores: European Patent Office (EPO) en cooperación con el Handelsblatt Research Institute.
- 2. Inteligencia artificial: cómo evitar que desencadene una nueva ola populista.**
  - Autor: Frank Levy.
- 3. El valor del don de gentes en la empresa.**
  - Autores: Mitchell Hoffman y Steven Tadelis.

**ODLI. N.º 62, Mayo 2018**

**1. INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y PRODUCTIVIDAD: UNA RELACIÓN BORROSA (DE MOMENTO)**

- Autores: Erik Brynjolfsson, Daniel Rock y Chad Syverson.
- Comentario: Jordi Palafox.

**LIBROS**

- PIB: La ilusión del crecimiento. *The Growth Delusion. Wealth, Poverty, and the Well-Being of Nations*, de David Pilling.
- Carrera global para formarse. *Little Soldiers: An American Boy, a Chinese School, and the Global Race to Achieve*, de Leonora Chu.

**OTRAS IDEAS DE INTERÉS**

- 1. Datos como trabajo: el fin de la gratuidad.**
  - Autores: Imanol Arrieta, Leonard Goff, Diego Jiménez, Jaron Lanier y Glen Weyl.
- 2. Son las diferencias culturales un obstáculo para la unidad política europea?**
  - Autores:  Alberto Alesina, Guido Tabellini y Francesci Trebbi.
- 3. Sesgos psicológicos que discriminan a las mujeres.**
  - Autora: Heather Sarsons.